

San Bernardo, han de aprender muchas bellas cosas nuestros corazones apasionados y, como apasionados, henchidos de ingratitudes, de envidias, de odios injustos y de amores injustos también.

Te abraza con cariño de hermana,

FIORENZA DELL'ARNO.

En la desierta belleza de Ferrara, admirando su divina melancolía.

Epitalamio díptico

(ANGELINA DESHON. ALFONSO CALLEJAS).

El hombre sin novia corazón marchito me dijo: La vida, no vale la pena de que la vivamos, no es bella, no es buena, es un agujero de larvas, un mito

propio de fantasmas, engañoso grito del hombre que lleva siempre la cadena y se cree muy libre del «estaba escrito». Y después la muerte—la Magna, la Plena,

la Loca, la Muda, la Sorda, la Ciega. ¡Adiós pantomimas que la Muerte llega! Montada a caballo, viene cual ladrón!

Y cero a l'izquierda, todo vale nada: imagen, idea, palabra, mirada—ojos y cerebro, lengua y corazón.

Y oí la voz dulce del recién casado: La vida es muy grande, muy buena, muy [bella]; es una leyenda del tiempo pasado, muy de mañanita, su rosa, l'estrella

deshoja en silencio para el Bienamado; y es un manojito de jazmines, ella; y él una manzana; y los dos, sellado huerto de perfumes, el Amor los sella.

¿Y quién dijo muerte? Mientras pasa el día, dos fuentes, dos ramas tiemblan d'alegría, bajo la Suprema Voluntad de Dios.

Rosada rosada, florida florida, granadas maduras, así va la vida, porque están selladas; en amor, los dos.

A. H. PALLAIS, Pbro.

Más ejemplares de la nueva obra

POR EL ATAJO...

del famoso poeta colombiano

LUIS C. LOPEZ

hemos recibido para la venta.

Precio del ejemplar: ₡ 5-00.

Varios Egiptos

POR ANTONIO ESCOBAR

ISMAIL, que fué «Jetife» o Virrey de Egipto, de 1863 a 1879, derrochó mucho; contrajo en Inglaterra y en Francia grandes deudas, que no pudo pagar y que dieron pretexto a estas dos naciones para poner en aquel país dos Controladores Generales, con poderes considerables en la dirección de los asuntos públicos.

En 1882 hubo un movimiento militar de tendencia nacionalista, capitaneado por el coronel Arabi Bey. Inglaterra propuso a Francia una intervención armada conjunta, alegando la necesidad de proteger las vidas y haciendas de los extranjeros; intervención a la cual se opuso el Parlamento francés. Entonces Inglaterra, sola, ocupó militarmente el Egipto y obligó al Virrey Tewfik, hijo de Ismail, a suprimir el doble control anglo-francés y poner en su lugar un Consejero Financiero británico; que ha sido, de hecho, el verdadero gobernante.

Uno de los hombres que han ejercido ese cargo y que duró en él largos años, Sir Evelyn Baring, más tarde Conde de Cromer, debe ser considerado como uno de los más notables administradores de todos los tiempos. Mejoró los servicios públicos, hizo solvente la Hacienda, aligeró los impuestos, y sobre todo—y esta es su mayor gloria—redimió de la miseria a los «felahs», o labradores, víctimas por siglos, de la opresión árabe y de la turca. La famélica población campesina de años atrás, está ahora bien alimentada y bien vestida y tiene escuelas para sus hijos, viviendas higiénicas y depósitos en las cajas de ahorros. El número de terratenientes extranjeros ha disminuido y el de los indígenas ha aumentado.

Este bienestar, no sólo no ha amortiguado el sentimiento nacionalista, sino que lo ha avivado, porque cuanto más instruido y más próspero es un pueblo, tanto más dispuesto está a afirmar su personalidad y a rechazar el gobierno por otro pueblo. Los negros de Africa, apenas salidos del estado tribal, no son aun nacionalistas; lo serán, gracias a la educación que reciben de sus domadores blancos, a los cuales expulsarán algún día de aquel Continente.

Inglaterra, con toda su experiencia política, pero, también, con su carencia de imaginación y de percepción psicológica, no se dió cuenta de la fuerza del nacionalismo egipcio. Y, por desdenarlo, proclamó en diciembre del año 14 su protectorado sobre la tierra de los Faraones; acto falaz y

brutal que produjo agitación, huelga de empleados ferroviarios y del Gobierno, de estudiantes de universidad, motines en las ciudades, parálisis en los servicios postal y telegráfico, y asesinatos de ingleses en las calles.

A los ocho años de una situación intolerable y cuando el Gobierno británico se convenció de que tenía que habérselas no con «unos cuantos burócratas corrompidos»—como había dicho—sino con todo un pueblo, tuvo que capitular; y el 15 de marzo de 1922 puso término a su protectorado y declaró a Egipto estado soberano e independiente. De un lado, un pueblo de doce millones, sin ejército ni escuadra, ni aliados; del otro, el imperio más poderoso del mundo. Las bofetadas que ya comienza a recibir están a la medida de su grandeza; la irlandesa ha sido soberbia y la egipcia estrepitosa.

También los Estados Unidos—la más poderosa república del mundo—tienen sus Egiptos: unos poseídos, que son Puerto Rico y Filipinas; otros, en mayor o menor grado, «controlados», que son Cuba, Haití, Nicaragua y Santo Domingo. En los dos primeros, les ha sucedido lo mismo que a Inglaterra en las orillas del Nilo; han gobernado y administrado bien; su dominación ha sido liberal y honrada; pero al cabo de veinte años, portorriqueños y filipinos declaran que no quieren seguir bajo la soberanía americana, sino ser independientes.

En los otros Egiptos, el «control» tiene algo malo y algo bueno; lo malo se ha visto en Haití y Santo Domingo, donde ha cometido atropellos; pero así en esas repúblicas, como en Cuba y Nicaragua, lo bueno está en que garantiza el orden, a la sombra del cual se trabaja y se progresa; y en que, por mermar la soberanía y ofender el amor propio de los pueblos «controlados», aviva en ellos el amor a la nacionalidad y saneará la política. Para liberarse de la ingerencia extranjera se tendrá que cambiar de conducta; y donde no había más que apetitos y odios, habrá un ideal.

(El Mundo, La Habana).

EL CONVIVIO de los Niños

Cuentos a Sonny. Por Santiago Pérez Triana.....	0.25	oro am.
Tarjetas de Invierno. Por F. Pi y Margall.....	0.25	» »
Florilegio. Por diversos autores ...	0.25	» »
La Edad de Oro. Por José Martí. Dos tomos. Cada uno.....	0.50	» »
Los Cuentos de mi tía Panchita. Por Carmen Lira. Edición aumentada ...	0.50	» »
Pasteur. Por Gaston Laurent.....	0.30	» »